



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**FRONTERA NORTE**

**ENTREVISTA A**

**TEODORO CAPISTRAN FERNANDEZ**

**POR**

**ARACELY JIMENEZ MORENO**

**PHO-2-89**

**MATAMOROS, TAMAULIPAS**

**12 OCTUBRE, 1984**

INFORMANTE: TEODORO CAPISTRAN FERNANDEZ

ENTREVISTADOR: ARACELY JIMENEZ MORENO

Mi nombre es Aracely Jiménez Moreno, son las 11 de la mañana del día 12 de octubre de 1984, en la casa particular del entrevistado

A.J.M.- ¿Cuál es su nombre?

T.C.F.- Teodoro Capistrán Fernández

A.J.M.- ¿En qué fecha nació?

T.C.F.- El 10 de octubre de 1901

A.J.M.- Quisiera que me relatara cómo era Matamoros en ese entonces

T.C.F.- Matamoros en esa época cuando ya tenía yo doce o catorce años que me daba cuenta cómo estaba Matamoros, por las calles, no había pavimento, no había drenaje, no había nada de eso, eran unas calles que por sí la naturaleza, llovía cantidades y quedaban secas,

A.J.M.- ¿El agua escurría?

T.C.F.- Si, el único medio que le favorecía a Matamoros el desague era el estero y la colonia San Francisco

A.J.M.- ¿Cómo se llamaba Matamoros?

T.C.F.- Cuando estuve yo, tuve conocimiento se llamaba Los Matamoros, tres veces heroica

A.J.M.- ¿Cómo se llamaban sus papás?

T.C.F.- Mi papá se llamaba Bernardino Capistran García y mi mamá

Eduviges Hernández

A.J.M.- ¿En qué años nacieron?

T.C.F.- Pues eso no

A.J.M.- ¿En qué trabajaba usted, cuál era su primer empleo?

T.C.F.- Cuando fue mi primer empleo, trabajé con un hermano mío, Ramón Capistrano en una tiendita de abarrotes, luego vino un amigo de él y nos obligó que fuéramos a trabajar con él a Estados Unidos. En aquella época la inmigración la pagaba uno con un dólar, me fui a trabajar allá, porque tocó la mala que mi papá murió en esas fechas, que fue en el año de 1919.

Regresamos de allá, del trabajo cada 8 días, el señor Alberto Laston, que era el jefe de nosotros, nos ayudó mucho, naturalmente en esa época como el dinero valía casi al dos por uno, ganaba uno lo suficiente para sostener a mi mamá.

Después de esa época me vine yo a radicar a Matamoros y comencé a trabajar con un carrito de sitio en la plaza de armas, en la época esa no había nada mas que unos 6 u ocho carritos, de servicio, era muy dura para nosotros, porque no había calles, no había pavimentos de ninguna especie, pero ganábamos dinero, porque cada vez que venían excursiones del lado americano, nos dejaban

A.J.M.- ¿Cuánto ganaba?

T.C.F.- Había veces que nos salía el día por unos, porque en esa época se basaba en el dólar, que con ocho dólares tenía uno para comer toda la semana y le sobraba, porque todo era muy barato, el dinero americano en la época esa valía dos dieces, dos cincos, no pasaba de ahí, era el cambio del dólar y comía uno muy bien, comía con tres pesos mexicanos comía las tres comidas y le sobraba dinero

una taza de café le costaba diez centavos y una pieza de pan le costaba cinco centavos, y así por el estilo, todo era muy barato, comprativamente porque así estaba valuado todo, tanto la cantidad de gente que había, que en ese tiempo había poca, en esa época no habría mas de cinco mil habitantes en Matamoros, con su jurisdicción, ahora hay muchos son 90 y tantos mil

A.J.M.- ¿Usted recuerda quién era el primer presidente municipal?

T.C.F.- Bueno, cuando yo recuerdo que el primer presidente municipal, venían las elecciones para presidentes, pero como la época esa, allá por el 13 o 14, había revolución, ya estaba la revolución en su apogeo, se lanzó en esa ocasión don Miguel Barragán y don Casimiro Zaga, pero ya llevaba el sistema, los partidos, de que como estamos en estas condiciones ahorita del PRI y del PAN, don Casimiro estaba, era del gobierno de don Francisco y Madero, era maderista, y don Miguel Barragán era de don Victoriano Huerta, en esa época que recuerdo yo. Luego entró otro presidente, después de don Miguel Barragán, que dio el cuartelazo el mayor Ramos a favor de Victoriano Huerta, que fue cuando fusilaron a Madero y a Pino Suarez, lo pusieron de presidente municipal al doctor Miguel Barragán, el mayor Ramos, vino la revolución, el ataque a Matamoros de Lucio Blanco, tuvo que irse don Miguel Barragán para el lado americano y quedó Matamoros sin presidente municipal, cuando entró Lucio Blanco aquí, aquí en la casa esta, en aquella época que vivía mi papá, puso el cuartel general el teniente Luis Caballero, no era general todavía, estaba toda la circunferencia de la plaza cubierta con vallados, como fortines, porque defendían la plaza, pero la gente de Lucio Blanco, la primera que entró fue por Puertas Verdes, y aquí puso el cuartel general el teniente coronel Luis Caballero.

Luego se terminó el combate. Total el teniente coronel Caballero, lo ascendieron a coronel, terminó el combate a los tres, cuatro días.

A.J.M.- ¿Usted conoció a Macedonio Capistrano?

T.C.F.- A mi bisabuelo no lo conocí, nada mas en fotografía, conocí al papá de mi papá, a don Ramón Capistrano

A.J.M.- ¿Qué recuerda usted de don Macedonio Capistrano?

T.C.F.- De mi bisabuelo no recuerdo nada, he leído en los periódicos de lo que escribe el señor Manzano, algunos recordatorios de la vida de mi bisabuelo, pero nada mas, no recuerdo mas, me acuerdo yo, poco me acuerdo de mi abuelo, porque en esa época vivíamos de la Plaza de Armas una cuadra para aca al sur, y mi abuelo vivía en la otra esquina

A.J.M.- Platiquenos usted cómo era Matamoros

T.C.F.- En la época que ya conocía yo Matamoros muy bien, me tocó, todavía mi papá vivía, me tocó que me colocó de boletero con don Francisco Ruperto, era el administrador de los carritos que corrían de la línea a Santa Cruz, que entonces no había vado, nada mas el puro puente viejo, el puente este de fierro y yo era el boletero, porque se les repartía a todos los conductores, y había carro con dos mulas, era un carro extra grande, y había los mas chicos una mulita, esa venía desde Santa Cruz, llegaba a la India frente al mercado unos diez, quince minutos y volvía a recorrer, iba a Santa Cruz y alla, ya sabía la mula, esperaban que la despegaran para que pusieran otra mulita, de esa forma era.

Ahí donde está la calzada Alvaro Obregón, ahí estaban las dos mulas que venían de alla para aca y otras de aquí para alla

A.J.M.- ¿En qué año existieron aquí los tranvías en Matamoros?

T.C.F.- Los tranvías de mulitas existieron en el año de 1908, si mal no recuerdo, los tenía, el concesionario de ellos era un señor de Monterrey, porque mi recuerdo es que me tocó ver, que traía cuando se, eso fue después, comenzaron a correr desde 1908, 1910 mas o menos, pero cuando estaba el ataque para Matamoros, me daba cuenta yo que venían en plataformas de dos mulas, todavía de la compañía urbano, Carritos Urbanos de Matamoros, algo así, no me acuerdo exactamente, no me acuerdo de la concesión esa de Monterrey. Los traían con cajas de carabinas y parque, que el general comenzó a pasar del lado americano, los depositaban ahí en la esquina de la India, ahí depositaban toda esa mercancía, ya después que se inició el ataque de los villistas, de ahí sacaron todo eso

Me tocó ser uno de los que combatimos a los tranvías de mulas, porque nunca nos arreglaban los cruceros de las calles, y todo el tiempo vivíamos pegando el carter de nuestros forcitos, te advierto que los forcitos en ese tiempo eran anchos, porque los forcistos 22, 23 y 24 eran anchos y vivíamos arreglando los tapones de aceite, los pusimos en huelga, hicimos un gremio unido de choferes se llamaba y levantamos, estaba de presidente municipal en esa época Alfonso C. López de interino, y fuimos hablar con el, hombre Poncho haber cómo hacemos que la compañía de esos tranvías, porque esa compañía de esas tranvías ya no eran de mulitas, eran de motorcitos, la agarro el señor Quichey, como eran americanos no podía uno decirles nada.

Y nos dice el presidente que estaba de interino, Alfonso López, miren lo que han de hacer ahí está, entonces estaba el corral del municipio donde estuvo salubridad última mente, del colegio San Juan a la otra esquina ahí estaba

el corral del municipio, entonces dice mira, alla hay un tractor, en la época ese tractor no traía llanta de hule, era llanta de picos, ustedes quieren dejar andar el tractor, pueden llevárselo y se lo llevaron ustedes y que no me di cuenta, y que pase toda la responsabilidad.

Agarramos el tractor, como a las 11 de la noche y nos fuimos como 8 días los choferes de la plaza, y ahí en el jardín escarbamos y quedó un agujero, amarramos una cadena y se la amarramos al tractor y levantamos una cuadra de riel y se acabó el tranvía, entonces vino el que estaba de administrador, muy enojado, que buscaba al presidente municipal, al otro día se fueron a quejar que habían levantado la vía, como ya teníamos gremio y todo, se terminó ese tranvía.

Vinieron los camiones, de Nacho Cárdenas y eran los que hacían el servicio del lado americano, por el puente viejo, porque no había todavía puente.

Nosotros nos comprometíamos acarrear el pasaje por 25 centavos, de la línea a Santa Cruz, para que pasara la gente por los por los botes, al lado americano

A.J.M.- ¿Usted comentó ahorita del ataque de los villistas, qué nos puede platicar?

T.C.F.- Bueno, cuando ya la gente de villa se aproximaba a Matamoros, que estaban en La Rosita, pero ya sabíamos como cinco o seis días o mas, que ya los villistas venían sobre Matamoros, la gente de villa la brigada que atacó aquí, el general Villa no.  
Pero tocó suerte a la gente le valió mucho el que la laguna, ahora aquí que existe en la colonia San Francisco estaba inundada de agua, la gente de villa no podía pasar por aquí, sino que atacó por aca por la planta de luz, por la entrada del ferrocarril, ahí por casa Berunda y

el día que se inició el combate mi mamá, ya sabía ella, que el combate se venía, ya tenía ella su cazuela con mucho arroz, mucho pollo, en ese tiempo era muy barato todo, y también tenía, mi papá había hablado con don Francisco Treviño Canales, que es donde esta la escuela Josefina Menchaca, ahí tenía el consulado de Cuba, don Francisco Treviño Canales, muy amigo de mi papá, mi papá le dijo a don Francisco, le dijo don Francisco a mi papá, oye Bernardo si necesitas, vivir aquí con tu familia ahí está, vivía en una casa de altos, donde vivía el maestro Alberto. Nos fuimos nosotros, los chicos, aca para Puertitas Verdes, había un subteniente, primo de nosotros, que comandaba a los empleados aduanales y otros diez policías, no había soldados, todos los soldados estaban por la entrada por aca en la planta de luz. Nos fuimos esa mañana, le dijimos oye mamá, vamos a ver a Porfirio, se llamaba Porfirio, cada rato

Cada rato mataban muchas reses, traía mucha carne, llegabamos por la carne y salían como a las 11 poco mas o menos, como a las 11 de la mañana cuando se vio un cableteo yo creía que era, como en ese tiempo corrían guayines y se oía ruido de tablas y todo eso, no había pavimento, no había nada, no dijo mi mamá ya se agarraron, ándenle, había una salida por aca por el portón grande, y ahí vamos a la casa que le había dado don Francisco Treviño a mi papá para que ahí pasáramos el combate, al poquito comenaron las balas, pero muy arriba, nosotros estábamos muchachos, total que se oía el traqueteo , pero por aca no pudieron entrar.

Tenía el general una banda de música en la plaza, todos los días tocaba la banda esa, nosotros íbamos ahí a ver y nos sentábamos en la Plaza, así estuvo el combate todo ese día, parte de la noche y otro día, nosotros veníamos a dar vuelta aquí al solar, había mucha gente, unas cien o doscientas almas

A.J.M.- ¿En qué año fue eso?

T.C.F.- Ese año fue en 1913 o 14, si mal no recuerdo, no recuerdo bien, el ataque de Lucio Blanco, al poco vinieron los villistas, porque así era la revolución.  
En ese tiempo teníamos muy pocas escuelas, no había escuelas

A.J.M.- ¿Cómo empezó a prosperar Matamoros?

T.C.F.- Cuando fue el auge de Matamoros, fue el año, fue como el año 28 en adelante, hasta el 33, porque después del 33 siguió la cosecha de algodón, fue del 27-28 fue el auge del algodón en Matamoros, después la cosecha mas grande que se levantó en Matamoros fue el 33 que por desgracia fue cuando llegó el chubasco, en el año del 33, en septiembre 3 y octubre 3, era el mismo pero el mas fuerte fue el de octubre, el día 3 de octubre, llegó el primero en septiembre el día 3 pero no.  
Siguió la gente con el empeño del algodón, pero luego se vino mucha epidemia y tuvieron que suspender, luego ya se vino la cuestión del sorgo y esas cosas y el algodón quedó en nada.  
Pero el auge de Matamoros fue del 27 al 40, no me acuerdo bien, ya con el chubasco no querían nada

A.J.M.- ¿Cuántas tiendas había en ese tiempo, tiendas comerciales?

T.C.F.- No se decirle desde qué año, las tiendas grandes que había en aquellos años, eran la Casa García, botica no había nada mas que dos, tres boticas,

.J.M.- ¿En qué año?

T.C.F.- No recuerdo, fue como el año de 1925, 26, 27, me tocaba pasar por la botica Calderón.

A.J.M.- ¿Qué nos puede platicar de la Ley Seca que existió y en qué año mas o menos?

T.C.F.- Estaba en el sitio, yo pasaba con ellos al otro lado por el puente viejo, estaba muchacho yo, tendría unos 26 años, 27 años cuando mucho, íbamos y agarrabamos toda la calle cruzábamos el puente viejo y agarrabamos toda la calle y estaban esperando los otros, por donde tenían que pasar por una laguna de agua, y había veces que los pasaban en el mero express, en ese tiempo estaba el ferrocarril ahí enfrentito de San Cruz y hasta ahí iban a cargar el vino

A.J.M.- Muy bien, le agradecemos al señor Teodoro Capistran Fernández por habernos concedido su entrevista, damos por terminada el 12 de octubre de 1984, siendo las 12 del día